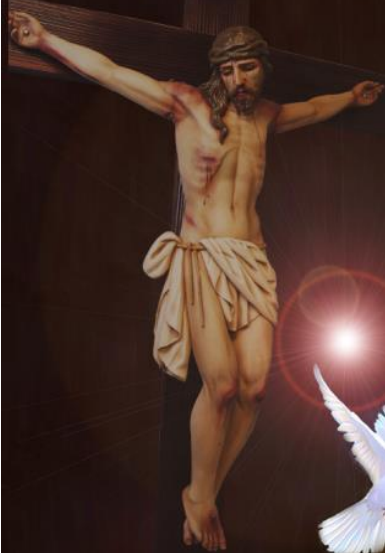


VIVAMOS EN LA PRESENCIA DE DIOS



VIVAMOS LA PRESENCIA DE DIOS

Si quieres escucharlo o leerlo, visita nuestra página web:
(El audio es grabado por Jorge Lapuente)

www.eresbautizado.com

<https://www.facebook.com/eresbautizado>

35975

VISITAS PARA ESCUCHAR LOS LIBROS POR INTERNET

TOTAL DE EJEMPLARES 820,000 REGALADOS

164 LIBROS

TOTAL DE VISITAS 35,975 Y LIBROS REGALADOS 820,000 = 855,975

Primera Edición

JULIO 2017

5,000 Ejemplares

VIVAMOS EN LA PRESENCIA DE DIOS



“Me mostrarás la senda de la vida; en tu Presencia hay plenitud de gozo; delicias a tu diestra para siempre”

Cada mañana, nuestro primer pensamiento debe ser para Dios: Él está presente, “porque en Él vivimos, y nos movemos, y somos”, y a pesar de ello casi nunca pienso en Él. ¡Qué ceguera y qué tinieblas! De un sueño caigo en otro. Mi alma no despierta de día ni de noche. Como los sentidos exteriores duermen de noche, así los sentidos interiores duermen de día. Soy como un hombre ciego: Cuando duerme está en doble ceguera; y cuando

despierta, ni ve la claridad del sol ni la belleza de la tierra.

Así también nosotros. Dormimos, y nos encontramos en un profundo olvido de Dios. Pero al despertar seguimos en el mismo olvido, porque nos ocupamos muy poco de Dios y sus perfecciones. Más bien, entretenemos nuestra alma con las pequeñas cosas terrenales. ¡Ah, qué molesto es la somnolencia y el olvido, porque nos hace culpables, aunque estemos sujetos, por nuestra propia naturaleza, al olvido!

Oh Jesús, ¡no permitas que duerma todo el día en el olvido de tu Presencia! Mira, que no puedo defenderme del sueño. Vigila Tú por mí, Concédeme el conocimiento de Dios a través de tu conocimiento, concédeme

mirarle a Él a través de tu mirada puesta en mí, y que lo pueda amar a través de tu amor.

Mientras que no velemos con Jesucristo, nuestro sueño va con el mundo. Velar con Jesús significa vivir su Vida, tener la mentalidad que Él tuvo, obrar como Él obró y sufrir como Él sufrió. El dolor y sufrimiento hace que velemos y vivamos con Jesús; por esto los debemos tener en estima. El honor, lo favorable, el bienestar, nos dan somnolencia y propician el olvido de Dios.

Cuando Dios, por la mañana, le da al alma la impresión de su Presencia, es preciso tratar tal impresión con cuidado durante todo el día. Así llevará fruto en las ocasiones dadas, aceptando todas las cosas que la mano de Dios provee, tanto la paz como la guerra, lo dulce y lo amargo, la calma y el trabajo.

Oh alma, déjate traspasar por los rayos de la Divinidad, deja llenar tu vida interior con Dios y sus perfecciones. De esta manera se consolidarán tus fundamentos interiores, espirituales. ¿No te es suficiente el carácter de Dios y sus perfecciones? ¿Qué cosa mejor puedes hacer que sumergirte en Él y permanecer en Él sin remoción alguna?

El que tiene a Dios puede prescindir de todo lo vano. Dios está en mí y yo estoy en Él; no hay nada que me pueda separar de Él. Porque Él es infinito y, por tanto, está presente interminablemente en mí. En esta unión inseparable con Él mi corazón se encuentra tan satisfecho que podría ser despojado de todo, sin que esto aflija en sobremanera mi alma.

¡Qué riqueza es el encontrar a Dios!



Si un alma se queja sobre la pérdida o ausencia de un ser amado, esto es, porque aún no ha encontrado a Dios. Por haberte encontrado, oh mi Dios, ya no te podré dejar jamás. ¿Cómo

podría volver al seno del mundo? “¿A quién tengo yo en los cielos sino a Ti? Y fuera de Ti nada deseo en la tierra”.

Cuántas vidas han abierto su corazón a Jesús para que sea el Señor y Salvador de sus vidas y han sido transformadas... pero cuántos beneficios llegaron a millares de familias que decidieron a diario, con luchas, pruebas y

superan esa situación difícil y aceptan día a día buscar la Presencia de Dios. Quiero estar siempre en la casa de Dios todos los días de mi vida, Para contemplar la hermosura de nuestro Padre Celestial. Que expresión tan maravillosa, estar cada día en la Presencia de Dios, y cuantos ejemplos hay de hombres y mujeres de Dios que entendieron que el estar en la Presencia de Dios trae resultados extraordinarios. Recuerda que si tu quieres experimentar cambios debes de vivir y permanecer en la Presencia de Dios para ver resultados en tu vida, comprobarás el auxilio eficaz de la presencia divina. Es imposible vivir con alguien y no ser influenciado por esa persona, pero a la vez, influenciar a esa persona. Son muchos los casos de personas



que, por vivir con Cristo, han sido influenciados por Él, pero a la vez sus vidas influenciaron en el establecimiento del Reino de Dios.

DIOS nos deja ver que el hombre tenía acceso a la

Presencia de DIOS y que ella, le era familiar, pero que por causa del pecado encontró separación de Dios. Desde ese día en adelante muy pocos hombres cumplían uno de los propósitos para los cuales habían sido creados, realmente, muy pocos tenían ese privilegio de haber sido escogidos por DIOS

para que el pueblo pudiera tener dirección. ¿Es difícil estar en la Presencia de DIOS en todo tiempo? Hoy parecería que sí. El humano ha sido criado en un mundo donde el “yo”, la autosuficiencia, y el egoísmo son la base para cualquier toma de decisión, entonces busca a Dios, sólo cuando las crisis y necesidades lo rodean y no para estar en su Presencia. Esa separación producida por el pecado imposibilitó de manera categórica, una verdadera comunión con Dios. El no ser conscientes de que el hombre fue creado para habitar en su Presencia ha logrado que su vida espiritual sea simple, sin sabor, rutinaria; pero cuando es consciente de que ha sido creado para morar en su Presencia es ahí donde conoce su Voluntad y le sirve. Jesús vino a la Tierra, para reconciliar al hombre con Dios, para que lo que, tan sólo lograban unos pocos,



el estar en su
Presencia,
ahora puedan
estar todos los
que le reciben
en su corazón.
Cuando la
Palabra relata
que el velo se
rasgó, habla
que el cristiano
tiene acceso al
Padre,

restaurando así la relación con Dios y devolviéndole uno de los propósitos para lo que ha sido creado, dándole acceso nuevamente a su Presencia. Vivamos conscientemente, cada día en la Presencia de Dios.

Por favor, no nos engañemos viviendo una falsa relación con Dios. Si realmente hemos sido reconciliados con Dios y hemos sido llevados por Cristo a su Presencia, sin ninguna falta, santos y libres de culpa, sigamos viviendo así, sin ninguna falta, santos y libres de culpa, en completa obediencia a todos los mandamientos y leyes de Dios, procedamos conforme a la voluntad de Dios, hagamos siempre y únicamente, lo que a Dios le agrada como lo hizo Jesús, y vivamos y disfrutemos así diariamente su Presencia y Compañía.

La Presencia de Dios en nuestras vidas es SALVADORA.

“Haz resplandecer tu rostro sobre tu siervo; ¡sálvame por tu misericordia!”



La Presencia de Dios en nuestras vidas es RESTAURADORA.

¡Dios, restáuranos!
¡Haz resplandecer tu rostro y seremos salvados!

La Presencia de Dios da PAZ.

“Dios dará poder a su pueblo; Dios bendecirá a su pueblo con paz.”

La Presencia de Dios da DESCANSO.

“Dios dijo: “Mi Presencia te acompañará y te daré descanso.”



La diferencia de una persona creyente con una incrédula es la Presencia de Dios en su vida dirigiéndole, guiándole y haciendo su Voluntad y propósito en su vida.

Andemos con la confianza de que la Presencia de Dios está en nuestras vidas. Vivamos sabiendo que sin Él nosotros no somos nada, pero con Él lo tenemos todo.

ORACIÓN

Gracias Señor por estar en nosotros y por moverte y manifestarte en medio de nuestras vidas. Que nuestro corazón siempre anhele estar cada día más cerca de Ti para experimentar la manifestación de tu Presencia en nuestras vidas.

Amén.

